

Responsabilidad Social Empresarial al alcance de las PyMEs

Por Laura Iturbide y Jorge Reyes*

- La Responsabilidad Social Empresarial (RSE) consiste en un comportamiento voluntariamente adoptado por las empresas, que van más allá de sus obligaciones jurídicas, que contribuye al desarrollo económico de la comunidad y de la sociedad en general.
- La RSE es un conjunto integral de políticas, prácticas y programas que se instrumentan en toda la gama de operaciones corporativas y en el proceso de toma de decisiones.
- La RSE implica poner en marcha un sistema de administración con procedimientos, controles y métricas, centrado en valores.

En los últimos años, el tema de la Responsabilidad Social Empresarial (RSE) ha tomado gran importancia a nivel internacional, sin embargo para muchas empresas, éste sigue siendo un tema desconocido y lejano, teniendo una creencia errónea de que es exclusivo para las grandes empresas.

La RSE se centra en el respeto por la ética, las personas, la sociedad y el medio ambiente, como estrategia integral que aumenta el valor agregado y mejora la posición competitiva de las empresas.

En realidad no existe una definición única sobre el significado de la Responsabilidad Social Empresarial, y muchas veces el concepto se confunde con paternalismo o con filantropía, actitudes dadivosas y generosas de las empresas, pero que frecuentemente no

* **Laura Iturbide** (idea@anahuac.mx) es Directora del Instituto de Desarrollo Empresarial Anáhuac (IDEA) y Coordinadora de la Maestría en Economía y Negocios; y **Jorge Reyes** (jreyes@anahuac.mx) es Coordinador del Programa IDEARSE y del Diplomado en Responsabilidad Social Empresarial de la Universidad Anáhuac, México.

están alineadas dentro de una estrategia, no responden a ningún programa estructurado y se encuentran desvinculadas, incluso, del comportamiento que estos negocios guardan frente a sus propios empleados

Luego entonces, la RSE es un comportamiento que voluntariamente adoptan las empresas y que contribuye al desarrollo económico de la comunidad y de la sociedad en general, redundando en una mejor calidad de vida de las personas y sus familias, y a la larga, en su propio interés, al constituir una fuente de ventaja competitiva en el corto plazo y de permanencia en el largo plazo.

Una empresa comprometida con la sociedad parte de la conformación de hombres y mujeres socialmente responsables, cumple como "mínimo" con la normatividad y los deberes legales; considera a sus empleados su capital más valioso; conserva el medio ambiente, compite con lealtad y está sensibilizada con la problemática social de su comunidad.

Durante la última década, junto con el surgimiento de diversas iniciativas a nivel mundial encaminadas a la promoción de este tema, un número creciente de compañías ha reconocido los beneficios de la incorporación de políticas y prácticas de la RSE en su actividad diaria: prestigio de la organización y mejor imagen de la marca; confianza de clientes y proveedores; motivación y lealtad del personal; mayor competitividad, que implica calidad, rentabilidad y seguridad; comprensión y apoyo de la comunidad; reputación internacional y calificación frente a mercados comerciales y financieros; y finalmente, permanencia en el mercado a mediano y largo plazos.

Sería muy engañoso pensar que sólo las grandes empresas, porque son las que tienen los recursos, o las multinacionales, porque encuentran en los Códigos de Conducta el mecanismo de estandarizar globalmente sus principios de RSE a todas sus filiales, sean las únicas capaces de incorporar estos temas dentro de su planeación estratégica.

Es sorprendente el número de casos exitosos de pequeñas y medianas empresas (PyMEs) que operan bajo cánones de responsabilidad social y es precisamente por sus limitaciones tecnológicas, financieras y de recursos donde mayor innovación y creatividad se puede encontrar en este campo.

De acuerdo a los resultados de un estudio reciente realizado por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y el Instituto Vasco de Estudios e Investigación (IKEI) sobre la situación de la RSE en PyMEs de 8 países de Latinoamérica, alrededor del 48.5% de éstas tienen un grado de implantación de acciones de RSE entre alto y medio, tendiendo principalmente a acciones de responsabilidad interna (cuestiones laborales y de derechos

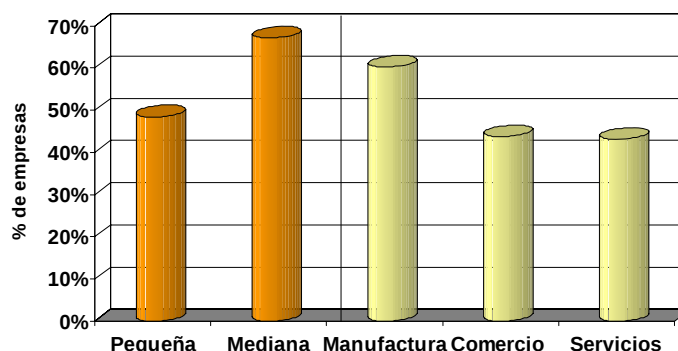
humanos, seguridad y salud en el trabajo, etc.), debido a la preocupación “natural” que las empresas tienen por estos temas de carácter interno.

Por su parte, las acciones de responsabilidad externa (actividades culturales, deportivas y educativas, participación con la comunidad, apoyo a grupos vulnerables, etc.), se ligán más a empresas de mayor tamaño y con mejor situación económica.

En cuanto a la responsabilidad ambiental (reducción de desperdicios, impacto ambiental, programas de reciclaje, etc.), más de la mitad de las PyMEs no manifiestan realizar acciones en este rubro, y aquellas que si lo hacen, son las que tienen niveles altos en responsabilidad interna y externa.

También cabe destacar, que las PyMEs más involucradas con el tema son las del sector manufacturero (60.2% de éstas tienen un grado alto/medio de implantación), así como las que exportan sus productos (61.7%).

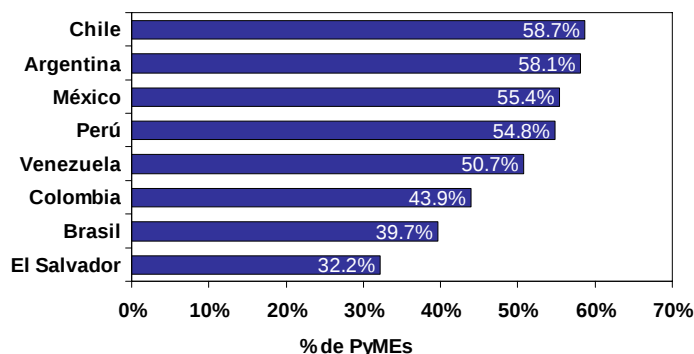
PyMEs latinoamericanas con grado alto/medio de implantación de actividades de RSE, por tamaño empresarial y sector



Fuente: Banco Interamericano de Desarrollo e IKEI, "Responsabilidad Social de la Empresa en las PyMEs de Latinoamérica", Washington, DC, EUA, septiembre del 2005.

A nivel país, México se ubica en tercer lugar considerando el porcentaje de PyMEs con un grado de implantación de actividades de RSE alto/medio (55.4%). La lista es encabezada por Chile y Argentina, con 58.7% y 58.1% respectivamente; en tanto que las PyMEs brasileñas y salvadoreñas presentan los porcentajes más bajos: 39.7% y 32.2%, respectivamente.

PyMEs latinoamericanas con un grado alto/medio de implantación de actividades de RSE, por países



Fuente: Banco Interamericano de Desarrollo e IKEI, "Responsabilidad Social de la Empresa en las PyMEs de Latinoamérica", Washington, DC, EUA, septiembre del 2005.

La pregunta fundamental es ¿cómo hacer que más PyMEs incorporen de manera más sistematizada los principios de responsabilidad social en su actuar diario? Las PyMEs poseen una serie de atributos tales como: mayor adaptabilidad; superior capacidad innovadora; conocimiento de la comunidad y confianza del público local. Empero, en efecto, enfrentan también obstáculos: no perciben fácilmente los beneficios de negocio que conlleva la adopción de prácticas de RSE; conflictos de interés sobre la asignación del tiempo y otros recursos escasos; fuerte presión en la entrega de resultados inmediatos; falta de *know how* y *know who*; indecisión y lentitud en la búsqueda de consultoría externa, la cual, generalmente, es muy cara; así como la brecha del aprendizaje sobre RSE, que le previene tomar un papel más maduro hacia ésta.

Una de las estrategias para formar PyMEs responsables y altamente competitivas, es formando alianzas con el gobierno y las grandes empresas. El gobierno, debe fomentar la relación y el acercamiento entre ambos tipos de empresas, generando un ambiente de negocios de entendimiento y ayuda mutua; aunque, queda claro que la promoción de la responsabilidad social no es, solamente, un asunto u obligación exclusiva del gobierno.

La gran empresa, por su parte, puede reforzar la implantación de esquemas de RSE por parte de las PyMEs, apoyando su participación en la cadena de valor; involucrándolas en la inversión social; proveyéndoles financiamiento desde la inversión semilla hasta el capital de riesgo y, en general, compartiendo el *know how* y las habilidades requeridas para adoptar las mejores prácticas en los negocios.

La gran empresa, puede, a través de una estrategia colaborativa, junto a otras empresas, incorporar a los eslabones más débiles en la cadena de valor, como las PyMEs, en el

establecimiento de esquemas de RSE. Esto conlleva todo un proceso de sensibilización, capacitación e implantación, en sí, de un modelo de gestión y dirección, que, aunado al modelo de Dirección por Calidad y a otros factores, ayude, efectivamente, a que las acciones de RSE coadyuven al desarrollo de ventajas competitivas.

En resumen, la Responsabilidad Social Empresarial no consiste en la adopción de actividades *ad hoc* que se añadan a la operación de la firma y, ciertamente, va más allá de los compromisos legales y contractuales de ésta, pudiéndose resumir como la manera en que "los negocios hacen negocios", el modo en el que utilizan sus recursos, se interrelacionan con el mercado, informan a terceros, se relacionan con su comunidad y se ligan al medio ambiente.